



ÍNDICES MÁXIMOS DE CALIDAD DEL AIRE HASTA LAS 19 HORAS DE AYER									
Ozono	máximo	hora	Centro	129	11	pm-10	máximo	hora	Centro
Noroeste	114	14	Suroeste	116	19	Noroeste	107	11	Suroeste
Noreste	126	15	Sureste	129	18	Noreste	108	19	Sureste
									96
									61
									102

Contingencia F-1: 150 puntos
Contingencia F-2: 200 puntos

HOY NO CIRCULA
SIN RESTRICCIONES

PENSAMIENTO POSITIVO PARA NO CONTAGIARSE

Abarrotan terminales camioneras y salidas de la urbe por vacaciones

Acapulco, Taxco y Oaxaca, los sitios más socorridos

JOSEFINA QUINTERO MORALES

Quedarse en casa durante Semana Santa no fue opción para miles de capitalinos que ayer, con maleta en mano o la clásica caja de huevo, desde centrales camioneras o carreteras y el Aeropuerto Internacional salieron de la ciudad, después de un año "difícil y de encierro". En las terminales los encargados, como oferta en mercado, gritaban las corridas y ofrecían boletos.

Según el costo de la línea era el largo de la fila de espera de los pasantes ansiosos por dejar la capital en la Central de Autobuses del Sur. Conforme pasaba la mañana la afluencia aumentaba en pasillos y salas de espera.

Pese al control de ingreso y en la salida de la terminal, durante la compra y venta de boletos se hacían largas filas para destinos como Acapulco, Cuernavaca y Chilpancingo. A los compradores se les podía ver uno tras otro, olvidaron la distancia de metro y medio que se recomienda entre cada persona para evitar contagios y las mascarillas apenas cubrían su boca.

Daniel Tapia, junto con su esposa y dos hijos, decidió aprovechar su semana de asueto. Comentó que su viaje es familiar porque va a visitar a sus padres, que viven en Chilpancingo, Guerrero. Se siente

seguro, pese a la pandemia, porque "allá están en semáforo amarillo".

Los autobuses que salían de la terminal iban con todos los asientos ocupados, sin considerar que sus destinos los obligan a permanecer desde hora y media y hasta ocho en su interior, cuando la recomendación en lugar cerrado es un máximo de 120 minutos.

El encargado del ingreso de la puerta 5 de la terminal comentó que es normal la ocupación de asientos "porque es temporada alta"; sin embargo, conductores de los autobuses indicaron que se debe a la reducción de corridas ante la pandemia.

En los camiones los asientos estaban saturados, para los pasantes no importaron los meses de confinamiento "porque sí, dicen que no salgas, pero todo abrieron y autorizaron más actividades, entonces cómo quieren que se interprete", comentó Yolanda Bonilla, quien se dirigía a Morelos, donde tiene una casa.

De acuerdo con Caminos y Puentes Federales, el mayor número de vehículos que salieron este sábado de la Ciudad de México se registró en las casetas Tlalpan, rumbo a Cuernavaca, Morelos, y La Venta, a Toluca; por el norte, los destinos eran los municipios del estado de México y la carretera México-Querétaro, que reportó mucho mayor afluencia.

Los principales destinos de los vacacionistas, de acuerdo con la instancia federal, son Acapulco, Chilpancingo, Taxco, Cuernavaca, Querétaro, Veracruz y Oaxaca.

Las avenidas que conducen a las salidas de la capital reportaron saturación vehicular. En Tlalpan, el tráfico se presentaba desde Taxco, y a diferencia de los viajeros en autobús, los tripulantes no usaban mascarillas ni careta "porque todo es entre familia".

Ir en vehículos particulares dio seguridad a los Flores Senties, que iban a Acapulco, pero tenían planeado hacer una parada en Tres Marias para desayunar.

A pesar de que abuelos, padres y nietos no comparten el mismo domicilio, porque unos viven en Coyoacán y otros en Tlalpan, planearon juntos estas vacaciones y aprovecharon que a los adultos mayores ya los vacunaron y no temen contagiarse "porque llegaremos a un hotel seguro".

Su seguridad también radica en pensar positivo: "Si crees que te va dar el Covid, te va a dar; es mejor pensar positivo y tratar de vivir relajado", comentó César Flores, quien aseguró que ya eran necesarias estas vacaciones.

▼ Sin miedo al gentío, en la Terminal de Autobuses del Norte. Foto Guillermo Sologuren



Los precios en la Nueva Vega, una de sus cualidades

Desde ayer ya se vivió el aumento de clientes; "espérese al lunes"



ÁNGEL BOLAÑOS SÁNCHEZ

Por los estrechos andenes y pasillos del mercado de pescados y mariscos en la Nueva Vega, desde ayer comenzó a registrarse una mayor actividad para las compras de Cuernavaca, la cual se reflejó en la carga vehicular de quienes intentaban ingresar sobre el Eje 6 Sur y que formaban una larga fila hasta el cruce con el Canal de Río Churubusco.

"Ahorita está tranquilo, véngase el lunes, ya no pasa uno; es un tráfico horrible", advirtió uno de los agentes de tránsito encargado de agilizar la circulación del eje vial frente al acceso al centro de abasto, en el que una lona advierte: "La Nueva Vega es una zona de altísimo contagio por SARS-Cov2 (Covid-19)".

Personal de administración, supervisión y del mercado, auxiliado por policías preventivos, controlan el acceso, miden la temperatura, dotan de gel antibacterial y, en su caso, cubrebocas a quienes ingresan a pie y en sus vehículos.

Esta semana se determinó restringir el acceso con menores de edad, personas adultas mayores, mujeres embarazadas y un máximo de dos integrantes por familia, por lo que en algunos automóviles con más de dos pasajeros, el resto debía descender y esperar junto al enrejado.

El producto es de más calidad que en otros lados

Montserrat Islas, vecina de la Tláhuac, en la Sierra de Santa Catarina, es cliente asidua y se previno de venir antes de Semana Santa, "porque el mercado se pone intransitable, no camina uno". Ella visita la

▲ Las piezas para un caldo o un vulture a la vida son examinadas por quienes acuden a comprar. Foto María Luisa Severiano

Nueva Vega por lo menos una vez cada 15 días y se surte para el consumo personal ya que el producto es de mejor calidad y más fresco.

También cada tres semanas acude Francisco Hernández, aunque al comienzo de la emergencia sanitaria él y su esposa dejaron de venir varios meses, pero volvieron una vez al mes y luego cada 20 días hasta retomar la rutina, movido también por la calidad del producto.

Algo vacíos lucían los pasillos de la nave conocida como el *tianquis*, donde Santos Beltrán atiende un local dedicado exclusivamente a la venta de ostión en concha y pata de mula, negocio para el que trabaja desde antes de mudarse del antiguo mercado de calzada de La Vega, y confirma que al inicio de la pandemia las ventas bajaron porque la gente tenía miedo a las aglomeraciones y prefería ir a los supermercados, aunque advierte que ya desde antes bajó el consumo, "anteriormente apenas comenzaba la Cuernavaca y cada viernes la gente no dejaba de venir".

Nancy García, en otro de los negocios en el andén D, se da tiempo para explicar a sus clientes la diferencia en la variedad de camarón y hasta en qué platillo se usa, pero admite que la próxima semana, a partir del lunes, la actividad será sin parar desde las 4 de la mañana para abrir media hora después, hasta el cierre de las 6 de la tarde, porque de unas 700 personas que llegan cuando no es temporada, en esta época acuden unas 3 mil.